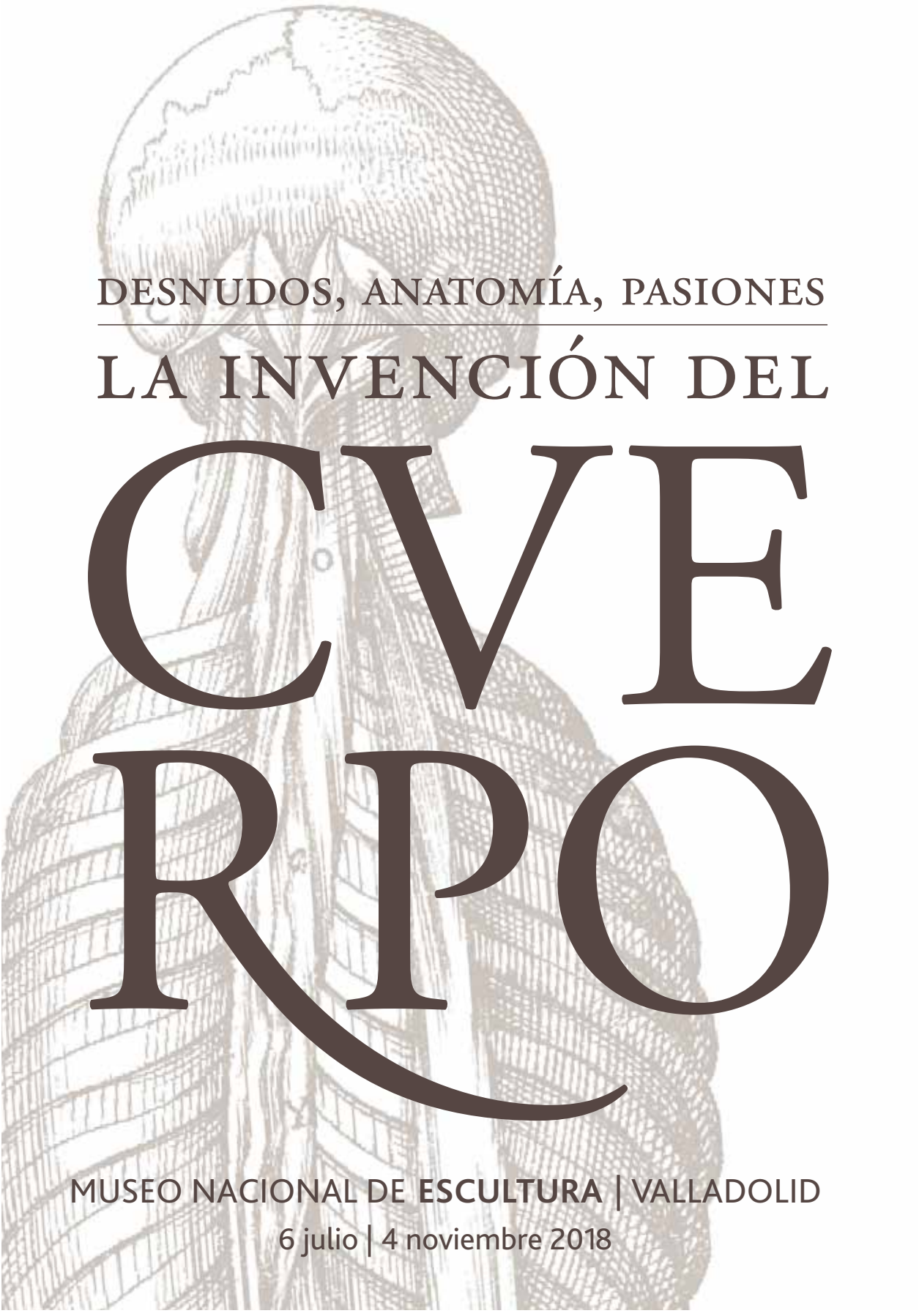




DESNUDOS, ANATOMÍA, PASIONES

LA INVENCION DEL

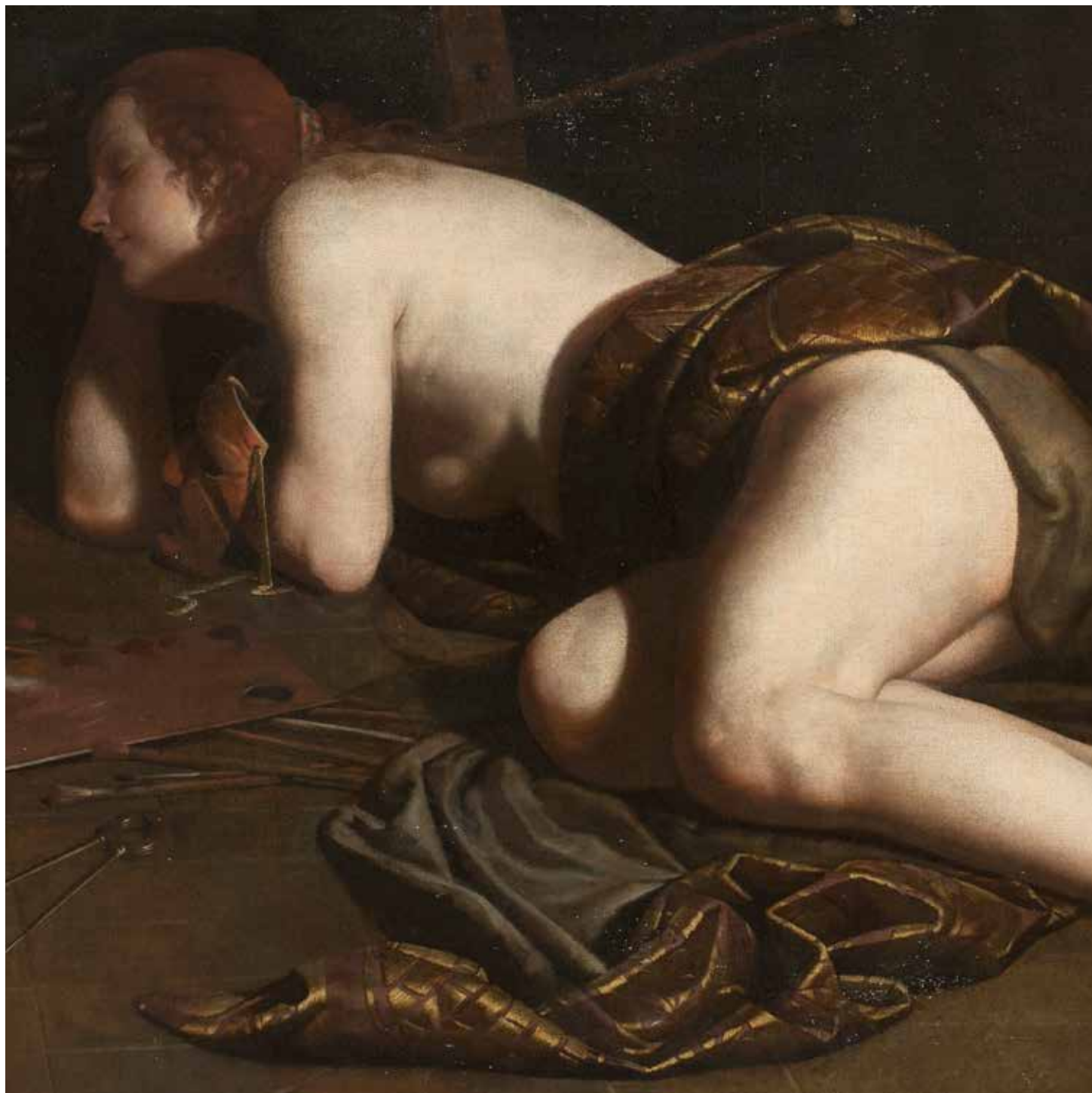
CVE RPO

MUSEO NACIONAL DE ESCULTURA | VALLADOLID

6 julio | 4 noviembre 2018

DOSSIER DE PRENSA

Julio 2018



Artemisia Gentileschi (1593 - 1653), atrib.
Alegoría de la Pintura | c. 1630 - 1640
 Musée de Tessé. Le Mans

DESNUDOS, ANATOMÍA, PASIONES LA INVENCION DEL CUERPO

SUMARIO

Información práctica	5
Créditos de la exposición	6
Presentación	7
Secciones de la exposición	9
- Cuerpos en el taller del artista	
- Cuerpos en acción, hombres máquina	
- La anatomía y su sombra	10
- El espectáculo de las emociones	
- La violencia, el cuerpo, lo sagrado	11
- <i>Carnosità</i> : figuras de la plenitud	
Algunas obras de la exposición	15
Datos de la exposición	22
Actividades en torno a la exposición	23

INFORMACIÓN PRÁCTICA

La invención del cuerpo. Desnudos, anatomía, pasiones.

6 de julio | 4 de noviembre

Museo Nacional de Escultura

Palacio de Villena

Calle Cadenas de San Gregorio, 2

47011 Valladolid

<http://museoescultura.mcu.es> / +34 983 250 375

Horario

Martes a viernes, de 11 a 14 h y de 16.30 a 19.10 h

Sábados, de 11 a 14 h y de 16.30 a 21 h

Domingos y festivos de 11 a 14 h

Lunes cerrado

Entrada gratuita

Contacto de prensa

Departamento de Comunicación

Museo Nacional de Escultura

+34 983 250 375

comunicacion.museoescultura@mecd.es

Dossier e imágenes para la prensa

Página Web del Museo Nacional de Escultura

<http://www.mecd.gob.es/mnescultura/exposiciones.html>

Descarga de imágenes en: <https://bit.ly/2JzgBts>

Catálogo

La invención del cuerpo. Desnudos, anatomía, pasiones

Artículos de Víctor Stoichita, Juan Bordes, Antoinette Gimaret, José Riello y María Bolaños

246 páginas, 160 ilustraciones a color

Precio: 18 €

A la venta en la tienda del museo

CRÉDITOS DE LA EXPOSICIÓN

Organización

Museo Nacional de Escultura
Museo San Telmo
Subdirección General de Museos Estatales
(MCD)

Comisaria

María Bolaños. Museo Nacional de Escultura

Co-comisariado

Museo San Telmo

Coordinación

MNE: Manuel Arias Martínez | Ana Gil
Museo San Telmo

Colecciones

MNE: Manuel Arias | José Ignacio
Hernández | Miguel Ángel Marcos | Alberto Campano
Museo San Telmo

Documentación

MNE: Rosario Fernández | Ana M.ª Pérez
Museo San Telmo

Conservación preventiva

MNE: Alberto Campano | Pedro González
Museo San Telmo

Restauración

MNE: Carmen Wattenberg | Carolina Garvía
Museo San Telmo

Concepción museográfica

Anna Alcubierre. Espai e

Concepción gráfica

Carlos Ortega i Jaume Palau

Montaje

Red Producciones | Museo San Telmo
MNE: Fernando Frutos

Iluminación

Antonio Sáinz

Comunicación y patrocinio

MNE: Ana Gil | Pedro González | Celia Guilarte
Museo San Telmo

Programa educativo

MNE: Ángeles Polo | Margarita de los Ángeles | Eva
García | Museando. Gestión cultural
Museo San Telmo

Administración

MNE: Victorino Hernando | M.ª Isabel Alaguero
Pilar Vaquero | Carmen Muñoz
Museo San Telmo

Instituciones prestadoras

Biblioteca Histórica de Santa Cruz. Universidad de Valladolid
| Colección Juan Bordes | Galleria Borghese. Roma | Musée
d'Orléans | Musée Tessé. Le Mans | Museo Anatómico
Javier Puerta. Universidad Complutense | Museo de Bellas
Artes de Asturias | Museo de Bellas Artes de Valencia
| Museo Lázaro Galdiano | Museo Nacional del Prado.
Madrid | Museo de Navarra | Museo Nacional Thyssen
Bornemisza. Madrid | Museo San Telmo. San Sebastián
| Universidad de Salamanca

CATÁLOGO

Dirección

Museo San Telmo
Museo Nacional de Escultura

Edición científica

María Bolaños

Coordinación técnica

MNE: Pedro González

Diseño gráfico

Carlos Ortega i Jaume Palau

Traducciones

Anna María Coderch | María José Pozo

Corrección de textos

María José Pozo

Fotografía

Javier Muñoz
Paz Pastor
Javier Rodríguez Barrera
Ricardo Iriarte
Juanxto Egaña
Santiago Santos

PRESENTACIÓN

La invención del cuerpo. Desnudos, anatomía, pasiones

Aunque ningún problema ha ocupado tanto el arte occidental como el cuerpo, fue entre el Renacimiento y la Ilustración cuando este «objeto» experimentó una mutación decisiva, un proceso de «invención» —arduo, variado y extenso—, en el seno de una visión humanista y moderna del mundo. Tan importante resultó y tan espléndidos fueron sus logros que se convirtió en la quintaesencia «real» y, en apariencia, definitiva de la representación de lo humano.

Hasta entonces, en los siglos precedentes, la figura aparecía reducida a un esquema desencarnado. Pero la nueva cultura, bajo el lema socrático «conócete a ti mismo», descubrió en lo humano un espectáculo inagotable, amparado por la ética de la dignidad humana y de la libertad de pensamiento.

Las artes afrontaron este desafío con audacia e imaginación, conjugando sus búsquedas con las propuestas de anatomistas y geómetras, con las lecturas de los antiguos y de los filósofos de la naturaleza, unidos siempre por la preeminencia de la observación, de la mirada, de la experiencia, de los sentidos; y de la imagen, cuya difusión por la imprenta contribuyó al esplendor de este periodo.

Nace así una «civilización del cuerpo», muy firme y optimista, sí, pero atravesada de espinosas dudas morales, de paradojas y devociones. Una civilización que trata con muertos para poder dar forma a los vivos, que convierte la energía vital en una fórmula matemática, que castiga el cuerpo para glorificarlo, que mezcla ciencia y crimen, que funde erotismo y disección anatómica, que se adentra en el incontrolable mundo de las pasiones para legislar sus gestos.

La exposición recorre algunos de los episodios significativos de esta invención artística del cuerpo: el encuentro de la anatomía en el arte y, a la vez, la componente estética de los tratados anatómicos; las indagaciones sobre las proporciones de la figura humana; el influjo de la estatuaria clásica; la teatralización corporal de las pasiones; la ambigüedad tejida entre el desnudo y lo sagrado; el uso contrarreformista del imaginario anatómico como estímulo de la devoción del creyente; la excepcionalidad de la corporeidad femenina asociada con la reproducción y su deslizamiento hacia una observación erótica, el nacimiento del hombre-máquina, o, finalmente, el lazo entre color pictórico y apoteosis de la carne.



Charles Le Brun (1619 - 1690)
Estudio de ojos humanos | c. 1690
Museo del Louvre, Paris

SECCIONES DE LA EXPOSICIÓN

I. Cuerpos en el taller del artista

Así como durante las centurias precedentes, los cuerpos representados en las artes parecían carecer de huesos, de carne y de piel, desde los inicios del siglo XV –cuando todos los saberes partieron en busca de la naturaleza–, se despertó entre los artistas una insaciable curiosidad por el cuerpo humano. Ello requería rescatar a su oficio de la visión artesanal y mecánica, modernizar su formación y su trabajo en el taller y fundar su oficio sobre bases más intelectuales y ambiciosas. Con este bagaje convirtieron a la figura en su obsesión; no sólo su aspecto externo, sino también lo que se adivina bajo la piel: la disposición de los huesos, los músculos y nervios, las formas del movimiento. Para ello, se empaparon de saberes de alto nivel: la ciencia del dibujo y el canon de las estatuas antiguas; de historia, geometría y la observación de la naturaleza; y, sobre todo, de anatomía. Reuniendo todos estos saberes humanísticos, convertirán el cuerpo concebido por las ciencias en el cuerpo nuevo, moderno, de las artes visuales.

II. Cuerpos en acción, hombres máquina

¿Qué nos lleva a echar a correr, a girar la cabeza, a estirar un brazo? Aristóteles, cuando se preguntaba sobre la naturaleza del movimiento, replicaba: «Los hombres se mueven porque experimentan cambios en su fantasía». Es decir, que el motor que moviliza a los individuos es el deseo, esa facultad que obliga a los seres a salir de sí mismos y ponerse en acción.

Por eso, las palabras «movimiento» y «emoción» tienen la misma raíz: *emovere*, en latín. Esta es la verdad más natural de los cuerpos: moverse, «e-mocionarse», mostrarse activos. Alberti insistía a los artistas sobre la importancia de la diversidad en las composiciones de figuras, para dar la naturalidad de la vida, y lograr un arte variado, agradable a los ojos. Y para ello es crucial que el cuerpo tenga una estructura interna articulada. Como dirá Vesalio, «es una gran ventaja para el hombre estar formado por numerosos huesos».

En el curso del siglo XVII, la explicación del movimiento cambió y empezó a verse desde una perspectiva mecánica. Solo se podía explicar el cuerpo si se concebía como un reloj. Esta teoría, formulada por Descartes en *Del hombre* (1642), veía el cuerpo como una máquina moviente. Y esta idea fascinará tanto al arte como a las ciencias.

III. La anatomía y su sombra

La anatomía es una disciplina humanista. Las célebres disecciones anatómicas de Vesalio inauguraron la fascinación por el cuerpo humano, que se instaló en el corazón mismo del conocimiento y adquirió una visibilidad nueva. No se insistirá bastante en la estrecha relación entre las artes figurativas, como la pintura o la escultura, y las ciencias de la observación, como la anatomía, que construyen entre ambas en una «cultura de la mirada» sin precedentes.

Eso sí, la anatomía escapaba a las categorías comunes del saber. Era la práctica científica más inquietante. Aunque estudiaba un objeto biológico primordial, el ser humano, su adentramiento en el organismo conducía a una *fábrica* íntima, llena de sensaciones confusas e intrigantes. Hendir el cuerpo y excavar en él era (y sigue siendo) un acto grave, penoso, del que ninguno, actores o espectadores, salía indemne. Por ello, tuvo siempre un estatuto muy singular, hecho de misterio y audacia..

IV. El gran espectáculo de las emociones

Desde mediados del siglo XVI, en medio de grandes tensiones espirituales, gana terreno el poderoso mundo de las emociones. No basta con tener las riendas de un cuerpo físicamente «conseguido». Pronto, la llegada del siglo barroco traerá consigo una mayor conciencia de la vida y un «nerviosismo espiritual» sin precedentes. Es el cuerpo el que da cuenta de lo que sucede en el alma, actuando como un «espejo de los sentimientos». La relación de cada individuo con su sentimiento se localiza en partes físicas, de modo que, a través de las facciones del rostro, de los gestos de las manos, de las posturas y ademanes, sabemos lo que el alma siente: ira, miedo, arrobos, desprecio, alegría, compasión, celos.

Las artes visuales desarrollaron recursos propios de su oficio –una luz dirigida sabiamente al cuerpo o la intensidad de una mancha de color–, pero también se sirvieron de artes ajenas, como el teatro y su fuerza elocuente, o la oratoria y su expresión en púlpitos y en cátedras.

Bajo el ímpetu contrarreformista, la Iglesia se adentró por esa brecha y ocupó con gran empeño el territorio de los sentimientos, convirtiendo al cuerpo en un depósito de emociones y mensajes espirituales teñidos de ambigüedad.

V. La violencia, el cuerpo, lo sagrado

Las artes figurativas tejieron una intensa alianza entre el desnudo, lo sagrado y la violencia. La desnudez, central en la teología y en la tradición artística, sirvió doblemente como himno al hombre en tanto que criatura divina y como un territorio de la culpa, poniendo de manifiesto la paradójica relación del cristianismo con el cuerpo.

La cima de la desnudez sagrada es la de Cristo, en su agonía y muerte en la cruz. Es también la belleza varonil en su máxima expresión. Él personifica el enigma del cristianismo, la Encarnación —la voluntad de Dios de hacerse «carne»—, un misterio que suscita en el fervor católico una intensa pasión por su inmolación física, en la que hay siempre una nota de espectacularidad.

Esa violencia teatral se extiende a otras figuras históricas, míticas o religiosas, alcanzando un despliegue nunca visto: suplicios sangrientos, mortificación de la carne, desnudez indefensa, suicidios y éxtasis. De entre todas, el ritual de la decapitación causa el máximo horror, pero también una fascinación inconfesable.

VI. *Carnosità*: figuras de la plenitud

La palabra italiana *carnosità* define la materialidad de la carne, la morbidez de un dibujo, la encarnadura de un cuerpo, la plenitud de un fruto. En su significado artístico se mezclan la propia carne, las sutilezas del color, la sensualización erótica, la jugosidad táctil de la pintura, las formas de la carnación escultórica.

Por extensión y paralelamente, enlaza con la *excepcionalidad* de la corporeidad femenina asociada con la procreación, y su deslizamiento hacia una observación erótica. Ya que, mientras la visión anatómica de lo masculino tenía un sentido «genérico», en cambio, la singularidad de la mujer se asoció con su cuerpo y con su diferencia sexual, diluyendo la frontera entre concupiscencia y disección anatómica.

En pintura, fue la revolución veneciana del siglo XVI —encabezada por Tiziano y ampliamente seguida en el Barroco— la que inauguró la afinidad natural entre femineidad y exaltación de la carne. Una clave de este giro fue el color, esa «pequeña insurrección» hasta entonces relegada a un segundo plano y considerada un foco de desorden para el arte. Pero artistas como Rubens (y luego Goya) convirtieron el color en un lugar privilegiado para el encuentro entre la estética y la seducción, y les permitió reapropiarse de la voluptuosidad carnal, hasta entonces sublimada.

Este viaje artístico concluye en Goya, estación final en el intenso proceso de la construcción moderna del cuerpo. El arte emprende ahora un rumbo distinto que demuestra cuánto de conseguido y útil había sido el empeño de la Era Moderna y cuánto tuvo de artificio y necesidad histórica, que se agota al decaer el Antiguo Régimen y el modelo clásico. Al arte que se vislumbra con Goya no le servirán, como lo hicieron antaño, ni el dogma anatómico, ni el temperamento humano, ni la codificación de las pasiones.

El largo ciclo de la 'invención corporal' empieza a desvanecerse e inicia una historia distinta. El cuerpo entendido al modo clásico pierde la primacía de que había gozado hasta entonces. Goya introduce un punto y aparte. Con él, se abre una puerta a otro mundo.



Taller de Pedro Pablo Rubens (1577 - 1640)

La Fortuna | 1636 - 1638

Museo Nacional del Prado. Madrid



Alberto Durero (1471 - 1528), atrib.
Maniquí articulado | c. 1525
Museo Nacional del Prado. Madrid



Alessandro Allori (1535 - 1607)
El Descendimiento | c. 1550
Museo Nacional del Prado, Madrid

ALGUNAS OBRAS DE LA EXPOSICIÓN

I. Cuerpos en el taller del artista



Escuela de Bartolomeo Passerotti (1529 - 1592)

Lección de anatomía

c. 1550-1592

Galería Borghese. Roma



Alberto Durero (1471 - 1528), atrib.

Maniquí articulado

c. 1525

Museo Nacional del Prado. Madrid



Gaspar Becerra (c. 1520 - 1570)

Copia parcial del Juicio Final de Miguel Ángel

Segundo tercio del s. XVI

Museo Nacional del Prado. Madrid



Jan Massys (c. 1509-1575), atrib.

Casta Susana

c. 1535 - 1545

Museo San Telmo. San Sebastián



Crisóstomo Martínez (1638 - 1694).

Anatomía y proporción

c. 1680

Colección Juan Bordes



Alonso Berruguete (c. 1489 - 1561).

San Sebastián

c. 1526 - 1532

Museo Nacional de Escultura. Valladolid

II. Vidas en acción, hombres máquina



Luca Cambiaso (1527 - 1585)

Prendimiento de Cristo

Tercer cuarto del s. XVI

Museo Nacional del Prado. Madrid



Anónimo romanista

Liberación de San Pedro

c. 1575 - 1600

Museo Nacional de Escultura. Valladolid



Alessandro Allori (1535 - 1607)

El Descendimiento

c. 1550

Museo Nacional del Prado. Madrid



Giovanni Alfonso Borelli (1608 - 1679)

De Motu Animalium, Tab. IV

Lyon, 1685

Biblioteca Houghton. Universidad de Harvard



Denis Diderot (1713 - 1784) y

Jean le Rond d'Alembert (1717 - 1783)

«Mannequin», *Encyclopédie, (Artículo Dessein)*

1751 - 1772

Museo San Telmo. San Sebastián



Benito Silveira († 1800)

San Antonio abad

Segunda mitad del s. XVIII

Museo Nacional de Escultura. Valladolid

III. La anatomía y su sombra



Andrés Vesalio (1514 - 1564)

De humani corporis fabrica.

Frontispicio

1543

Universidad de Valladolid. Biblioteca Histórica



Pierre II Poncet (1612 - 1659)

Retrato del anatomista Vesalio

1645

Museo de Bellas Artes de Orleans



Anónimo napolitano

Martirio de San Bartolomé

Primera mitad del s. XVIII

Museo Nacional de Escultura. Valladolid



Bartolomeo Suardi "Bramantino" (c. 1465 - 1530)

Cristo Resucitado

c. 1490

Museo Nacional Thyssen-Bornemisza. Madrid



Richier Ligier (1500 - 1567).

Transi de René de Chalon, 1547

Vaciado en escayola de A. Arias,

1929

Museo Nacional de Escultura. Valladolid



Govert Bidloo (1649 - 1713).

Anatomia Humani Corporis. Tabula 30

1685

Ámsterdam

IV. El gran espectáculo de las emociones



W. van Swanenburgh a partir de un dibujo de J. vant't Woudt (c. 1550 - 1615)
Anfiteatro Anatómico de Leiden (1609)

s. XVII
Universidad de Leiden. Biblioteca



Tomasso Pillori (1750 - 1824)
Apunte anatómico directo del cadáver

c. 1780
Colección Juan Bordes



Mateo Vangorla (c. 1537 - c. 1599)
Maniquí anatómico

1570
Universidad de Salamanca



Isidro de Villoldo (act. 1534 - 1556), atrib.
Milagro de los santos Cosme y Damián

c. 1547
Museo Nacional de Escultura. Valladolid



José de Ribera (1591 - 1652)
Piedad

1633
Museo Nacional Thyssen-Bornemisza. Madrid



Juan Barcelón (1739 - 1801)
siguiendo a José de Ribera
Dibujos de bocas

Segunda mitad del s. XVIII
Museo Nacional del Prado. Madrid

V. La violencia, el cuerpo lo sagrado



Juan de Juni (c. 1507 - 1577)

San Juan

c. 1556-1557

Museo Nacional de Escultura. Valladolid



Charles Le Brun (1619 - 1690)

Estudio de ojos humanos

c. 1690

Museo del Louvre. Paris



Pedro de Mena (1628 - 1688), taller

Virgen Dolorosa

Segunda mitad del s. XVII

Museo Nacional de Escultura. Valladolid



José de Ribera (1591 - 1652)

San Sebastián asistido por Santa Irene y su criada

c. 1630-1640

Museo de Bellas Artes de Valencia. Colección

Real Academia de Bellas Artes de San Carlos.

Valencia



Francisco de Zurbarán (1598 - 1664)

Paño de la Verónica

c. 1658

Museo Nacional de Escultura. Valladolid



Juan Alonso de Villabrille y Ron (c. 1663 - c. 1728)

Cabeza de San Pablo

c. 1707

Museo Nacional de Escultura. Valladolid

VI. *Carnosità*: Figuras de plenitud



Juan Andrés Ricci (1600 - 1681)

Pintura sabia

Manuscrito, 1659

Museo Lázaro Galdiano. Madrid



Escuela castellana

La Visitación de la Virgen a Santa Isabel

c. 1451-1500

Museo Lázaro Galdiano. Madrid



Juan de Juni (c. 1507 - 1577)

Santa Ana

c. 1540-1545

Museo Nacional de Escultura. Valladolid



Taller de Pedro Pablo Rubens (1577 - 1640)

La Fortuna

1636 - 1638

Museo Nacional del Prado. Madrid



Artemisia Gentileschi (1593 - 1653), atrib.

Alegoría de la Pintura

c. 1630 - 1640

Musée de Tessé. Le Mans

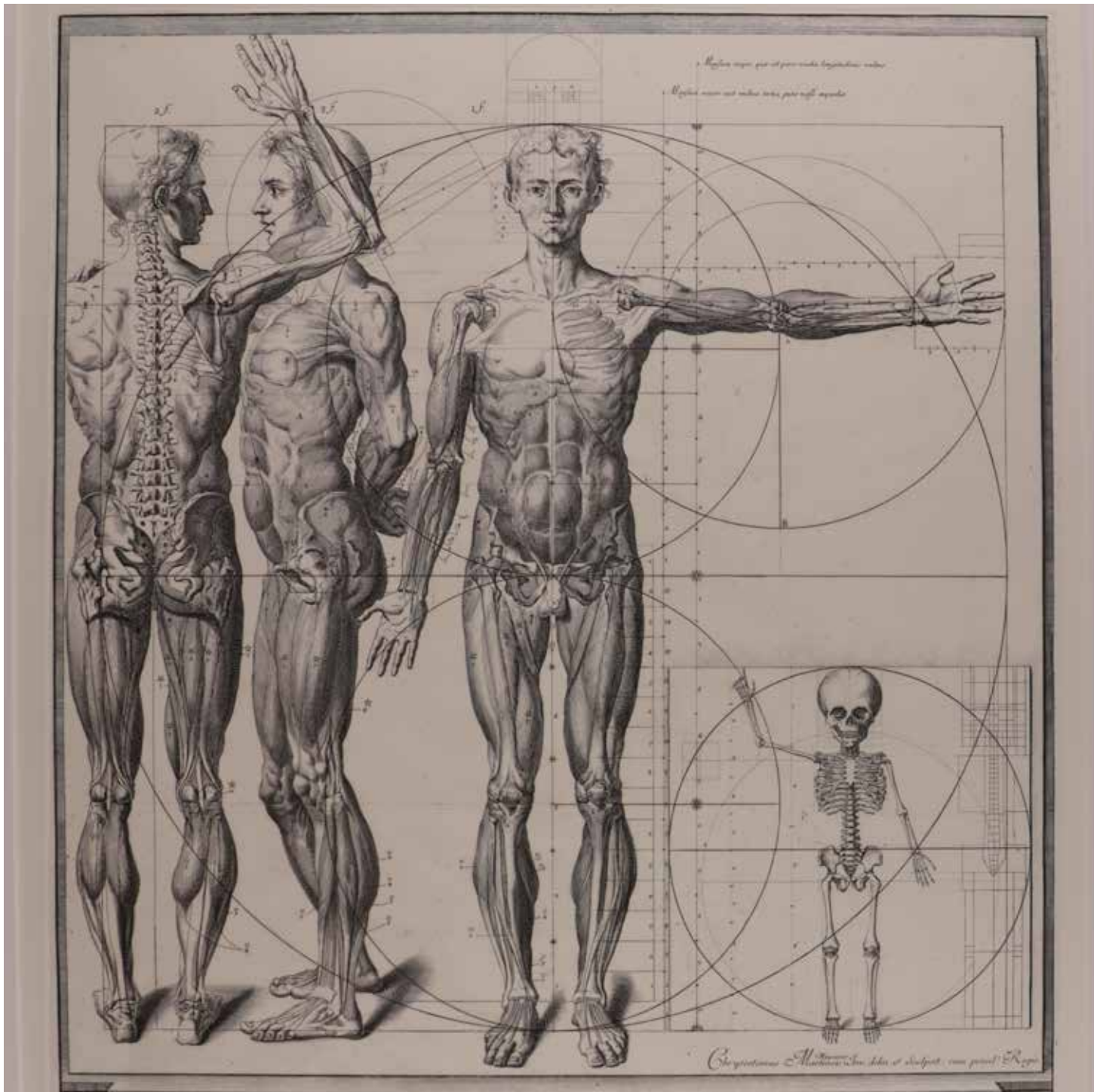


Francisco de Goya (1746 - 1828)

La Magdalena penitente

c. 1797 - 1800

Museo Lázaro Galdiano. Madrid



Crisóstomo Martínez (1638 - 1694)
Anatomía y proporción | c. 1680
 Colección Juan Bordes

DATOS DE LA EXPOSICIÓN

Obras

Pinturas

Dibujos

Estudios fisiognómicos

Reliquias

Tratados anatómicos

Esculturas devocionales

Ceroplastia

Bronces

Autómatas

Relieves

Cartillas de dibujo

Vaciados en escayola

Estampas y grabados

Maniqués anatómicos

Filmaciones

Artistas

Alberto Durero

José de Ribera

Andrea Vesalio

Juan de Juni

Valdés Leal

Alonso Cano

Jan Massés

Pedro de Mena

Alonso Berruguete

Domenico Tintoretto

Jacopo Comin 'Veronese'

Juan de Arfe

Bramantino

Carletto Veronese

Bartolomeo Passerotti

Artemisia Gestileschi

Tomasso Pillori

Pedro Pablo Rubens

Valverde de Amusco

Gaspar Becerra

Francesco del Cairo

Perin del Vaga

Charles Le Brun

Francisco de Zurbarán

Luca Cambiaso

Alessandro Allori

Juan de Villabrille

Matías de Irala

Maestro de Guadalcanal

Diego de Siloe

Pierre Poncet II

García Hidalgo

Isidro de Villoldo

Gautier d'Agoty

Benito Silveira

Francisco de Goya

Museos y colecciones

Museo Nacional de Escultura

Museo de San Telmo

Museo Nacional del Prado

Colección Juan Bordes

Museo Anatómico Complutense

Biblioteca Histórica de Santa Cruz

Museo Universidad Salamanca

Galleria Borghese, Roma

Calcographie du Louvre

Bibliothèque de l'INHA, París

Fundación Lázaro Galdiano

Museo Thyssen-Bornemisza

Musée de Beaux-Arts de Orléans

Musée Tessé. Le Mans

Museo Bellas Artes de Asturias

Museo Bellas Artes de Valencia

Fechas y sedes

Museo Nacional de Escultura

Valladolid

julio a noviembre de 2018

Museo San Telmo

San Sebastián

noviembre 2018 a febrero 2019

ACTIVIDADES EN TORNO A LA EXPOSICIÓN

El cuerpo en escena

Conciertos | Cine | Ópera | Danza | Talleres | Visitas guiadas | Cursos

En algunas artes, el cuerpo es un medio expresivo esencial. En la danza, los movimientos del bailarín; en una polifonía coral, las voces que emiten los cantantes desde el interior de su cuerpo; en el teatro, los gestos del actor; en el cine, el rostro que ocupa el plano en la pantalla.

La programación pensada para acompañar la exposición reúne hitos artísticos y manifestaciones célebres de esas artes, de la tradición o del presente, donde el lenguaje corporal cumple un destacado papel: de las fábulas de Lafontaine al «hombre-elefante», de Buster Keaton a Pina Bausch, de conciertos corales al melodrama operístico.

DESNUDOS, ANATOMÍA, PASIONES

LA INVENCION DEL

CVE RPO

MUSEO NACIONAL DE ESCULTURA | VALLADOLID

